

# Evaluación de la eficiencia del programa de TCU Inglés en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, BUAP

Benjamín Gutiérrez Gutiérrez\*  
María Bernarda Pérez González\*\*

## RESUMEN

La evaluación de programas de estudio es un proceso sistemático y complejo, cuyo propósito es analizar la magnitud del éxito de un programa y determinar sus debilidades o deficiencias, con el fin de producir cambios significativos y elevar la calidad del mismo.

*Palabras clave:* Calidad, eficiencia, eficacia, funcionalidad, paradigma, modelo de evaluación.

## INTRODUCCIÓN

La evaluación formal de los programas educativos se origina en Estados Unidos a fines del siglo pasado; sin embargo, en esa época no se entendía a la evaluación como tal, más bien era un intento de comprobar los resultados de programas de forma cuantitativa. A partir de la tercera década del siglo pasado, empieza a tomar fuerza este tipo de evaluaciones, con el fin de contrarrestar los efectos de la depresión de 1929. Posteriormente, tiene mayor incidencia en proyectos federales generados por la legislación de la "Great Society" de los setentas. Básicamente es en este periodo cuando el gobierno empieza a abocarse a la lucha contra la pobreza y el desempleo (Wye y Sonnichsen, 1992).

En la década de los sesentas, las evaluaciones en Estados Unidos cobran mayor importancia cuando se empiezan a hacer gastos federales masivos de ciertos programas de gobierno. Como resultado, se da la necesidad de realizar evaluaciones empíricas y sistemáticas para comprobar la efectividad de dichos programas de estudio. La evaluación no está limitada al contexto de la educación, sino que forma parte de la vida cotidiana, tal como lo considera Rea Dickens y Gernianie (1992:4), ya que la evaluación es una característica natural y es parte de la existencia diaria. Ésta puede ser de manera formal o informal, ya que el simple hecho de hacer juicios evaluativos es una forma de evaluar y no es necesaria una forma sistemática.

En México, la evaluación llega en la década de los setentas y ochentas, periodo en el que se empiezan a realizar evaluaciones en todos los ámbitos, principalmente en el campo de la educación. Sin embargo, ya desde las décadas de 1950 y 1960 comienzan los primeros esfuerzos de evaluación con proyectos internacionales en el campo agrícola, esencialmente con el establecimiento de la Ley

\*Maestro en Educación Superior por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Profesor-Investigador de la Facultad de Lenguas Modernas de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

\*\*Profesora-investigadora de la Facultad de Filosofía y Letras de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

General de Educación. Hay que mencionar que desde el principio se produjeron varias confusiones en cuanto al término, pues al parecer esta actividad ha sido confundida con términos como apreciación, calificación, decisión, estimación, exámenes e indicadores, entre otros (Monedero, 1998). De la Orden (1995) define a la evaluación dentro del campo de la educación como un medio que permite observar y describir con mayor precisión los aspectos cuantitativos y cualitativos de la estructura, proceso y producto de la educación.

Para Taba (1983), la evaluación educativa es un proceso complejo que tiene origen desde la estructuración del currículo. Dentro de ella existen diversas formas de evaluar, algunas de las más importantes son la evaluación inicial, que conduce a conocer el nivel de conocimientos, destrezas o habilidades (Farre y Gol, 1982); la evaluación diagnóstica, por su parte, se encarga de predecir el rendimiento académico en el futuro, valorar la naturaleza de los errores del alumnado y mejorar los métodos de enseñanza (Monedero, 1998:34 y 35). Para Taba (1983), este tipo de evaluación es muy importante porque a partir de ella se pueden establecer puntos de referencia de la situación inicial de los conocimientos académicos o destrezas del alumnado. Otra es la formativa, y es considerada por Bloom, Hastings y Maclus (1971) como el proceso sistémico en la planificación del currículo de la enseñanza y aprendizaje con el propósito esencial de mejorarlo (Monedero, 1998:38). La evaluación se puede dividir en dos tipos: formal e informal. Una de las características de la evaluación formal es que es sistemática, en tanto que la otra, se lleva a cabo a partir de intuiciones o impresiones hechas de lo que sucede. Existen otras formas de evaluar que se han aplicado en el campo de la educación superior con éxito: las externas, la evaluación interna, la grupal, la individual, la autoevaluación y la etéreoevaluación. Por todo lo anterior, se considera a la evaluación como muy importante, porque a través de ella, se han obtenido logros no solo en el campo educativo sino en otros, principalmente en los gubernamentales.

Los principales trabajos de evaluación de programas de idiomas dentro del campo de la lingüística aplicada comenzaron en la década de los sesentas y alcanzaron su máximo desarrollo en los setentas, como se mencionó anteriormente. En esta época influyó mucho el modelo de Tyler (1949), que se basa en la comparación de los resultados con los logros alcanzados y en la comparación de diferentes metodologías y materiales utilizados. Los objetivos estaban enfocados en el producto final y podemos distinguir dos tipos: el sumativo y el orientado al producto. En los más recientes estudios en el campo de los idiomas se empieza a generar interés por lo que sucede dentro del programa y no por los resultados como producto (Lynch, 1996:32). Esto trae como consecuencia la búsqueda de nuevos métodos. Beretta (1986) propone que se tome en cuenta el proceso, ya que es parte integral de la evaluación del programa en la enseñanza de idiomas. Además, que la evaluación se lleve a cabo utilizando información de diferentes perspectivas, como entrevistas, observaciones y cuestionarios, donde los resultados finales serían dados por el balance de la validez interna y la validez externa, la confiabilidad, la utilidad, la precisión y la conveniencia de este ejercicio. Hoy en día, las evaluaciones aplicadas al área de idiomas se enfocan más en el análisis y descripción del proceso del programa. Sin embargo, es imposible hacerlo desde una perspectiva específica y es necesario adoptar una corriente teórica o metodológica que muestre el camino que otros investigadores han diseñado para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

#### DESARROLLO DEL TEMA

Desde que el programa del TCU Inglés se instituyó en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la BUAP en 1995, como respuesta a una sugerencia del Consejo Internacional del Desarrollo Educativo para la implementación del idioma inglés en los programas de estudio de las diferentes carreras de la universidad, se ha observado que los alumnos carecen de las habilidades necesarias para enfrentar textos especializados sobre las diferentes áreas del derecho y congresos en una lengua extranjera, en este caso el inglés, así como la necesidad de tomar cursos adicionales de inglés técnico en su área de estudio en instituciones privadas. La falta de dominio en el idioma inglés no les permite acceder a programas de intercambio que instituciones extranjeras ofrecen, teniendo como requisito base la obtención de 500 puntos TOEFL para integrarse a dichos programas académicos. Todos estos aspectos sugirieron que el programa de TCU Inglés no estaba cubriendo las necesidades, producto de la competitividad y exigencias actuales, ni los objetivos originalmente planteados en el proyecto Fénix. Por todo esto se propuso realizar una evaluación a dicho programa desde el punto de vista de los alumnos y los maestros, los cuales están directamente involucrados y son participantes activos dentro del desarrollo del programa de TCU Inglés. Con el fin de determinar la eficiencia del programa de TCU Inglés, esta evaluación se enfocó en una característica específica de la evaluación curricular que se puede realizar a un programa de estudios.

El concepto de calidad propuesto para este proyecto de evaluación es el logro de la excelencia y la relación de los componentes curriculares en un contexto, y su valoración con el fin de determinar su pertinencia y eficiencia. Se eligió una metodología descriptiva y un paradigma transaccional cuyo fin se basa en el humanismo, que se centra en el análisis de percepciones, valores y experiencias en un contexto con el fin de conocer si estas necesidades han sido satisfechas y si el aprendizaje ha sido pertinente. Por otra parte, el modelo de evaluación que se ajusta a este enfoque es el iluminativo (Parlet y Hamilton, 1976), cuyo objetivo específico es determinar aquellas cosas inusuales o impredecibles sobre lo que está ocurriendo en un programa de estudios con el fin de dar una atención apropiada para corregir las deficiencias encontradas. Para la realización de esta investigación se seleccionó una dimensión cuantitativa, que implicó la recolección de datos de forma numérica, válida y confiable y fue de tipo sumativo, ya que sólo se aplicó el cuestionario a aquellos sujetos que habían concluido con los cuatro niveles de instrucción del programa de TCU Inglés, con el fin de medir la magnitud del éxito de forma significativa para así poder proponer cambios o modificaciones a dicho programa. Se realizó así una evaluación del programa de estudios, para poder realizar una descripción exacta de los diferentes elementos involucrados; para ello se tomaron 100 muestras representativas de alumnos del cuarto semestre del TCU inglés, dentro de las diferentes carreras que ofrece la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la BUAP.

Para el desarrollo de las variables de esta investigación se tomó en cuenta el marco contextual y teórico con el fin de que estuviesen bien fundamentadas, fueran válidas y confiables con respecto al propósito del estudio. Estas variables nacen desde el planteamiento del problema, el cual surge por el interés de conocer o saber el nivel de eficiencia que ha tenido el programa de TCU Inglés en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, con el fin de determinar si este progra-

ma ha beneficiado a los involucrados en su desarrollo en aspectos académicos, profesionales y personales, y cuáles son las fortalezas y debilidades del mismo.

Tanto la OCDE (2000) como el TLC (1994) manifiestan la necesidad de ofrecer sistemas de calidad y el desarrollo de habilidades que deben estar implícitas en cualquier programa de estudios; que permitan a los alumnos desarrollarse personal y profesionalmente. Por otra parte, la UNESCO (2003) y la COPAES (2000) mencionan que las Instituciones de Educación Superior deben ofrecer educación de calidad a través de procesos eficientes, eficaces y funcionales para el mejoramiento de cualquier programa de estudio y de la educación superior en sí, con el fin de alcanzar los estándares de calidad del sistema globalizado actual.

Todas estas políticas internacionales se ven reflejadas en el Plan Nacional de Educación (SEP, 2001) y el Programa Integral de Desarrollo Educativo para el Estado de Puebla (2000), donde se plantea la necesidad de realizar evaluaciones continuas a planes y programas de estudio, con el fin de ver su funcionalidad y pertinencia dentro de la sociedad actual, determinar prioridades y las necesidades profesionales en un contexto real y así poder incrementar las opciones de educación, fortalecer la docencia e investigación, la extensión y la difusión cultural. Por su parte la BUAP (1994) menciona la necesidad de elaborar revisiones continuas de planes y programas de estudio, capacitación continua, el uso de nuevas tecnologías, la responsabilidad institucional, nuevas ideas para el fortalecimiento económico institucional y la formación de profesionales con calidad académica y conciencia social, de forma eficiente y eficaz.

Todos estos conceptos, como calidad, pertinencia, eficacia, funcionalidad y eficiencia, se ven reflejados en el marco teórico, donde se menciona que una evaluación de la calidad requiere de la participación y trabajo sistemático de un grupo de participantes dentro de un programa, con el fin de elevar su efectividad y eficacia no sólo en aspectos estáticos sino con los participantes del mismo y sus actitudes. La finalidad es determinar las percepciones reales de los participantes con un enfoque de producto orientado, que se encuentra integrado en el modelo seleccionado, que busca determinar la profundidad y contexto en el cual opera el programa de estudios, para realizar mejoras o cambios. Todo esto con el fin de establecer la relación entre los componentes contextuales y los estímulos, el proceso de instrucción con base en el enfoque comunicativo que mezcla todas las funciones del lenguaje y todos los componentes de significado y los productos y propósitos del sistema de educación superior bajo un conjunto coherente de reglas, las cuales no pueden ser vistas por separado ni evaluarse individualmente sin tomar en consideración a las demás. De igual forma, no deben quedar fuera las expectativas y las necesidades sociales, ni las metas y objetivos de la educación universitaria y sus productos. Lo que generalmente se denomina calidad de la educación universitaria es un complejo conjunto de explicaciones valorativas.

Por todo esto, las variables que se tomaron en consideración para la realización de esta investigación fueron eficiencia, funcionalidad y eficacia. La variable eficiencia, en términos generales, evalúa aspectos como las necesidades sociales y profesionales, perfiles, competencia comunicativa y manejo metodológico, procesos de evaluación, interacciones, alcances y aplicaciones prácticas. La funcionalidad tiene la finalidad de medir aspectos de infraestructura, recursos didácticos, horas de instrucción y estructura del programa en términos de coherencia y congruencia, las cuales consideramos como herramientas base o nece-

sarias en el funcionamiento de cualquier programa de estudios. Finalmente, la eficacia se centra en aspectos como procesos de medición de conocimientos, índices de recursos, alcances, aplicabilidad y utilidad, desempeño docente e impacto del idioma, como medios eficaces para alcanzar los objetivos propuestos en el campo de la enseñanza-aprendizaje.

Los instrumentos finales se aplicaron al total de los sujetos seleccionados. En el caso de los alumnos, los primeros 20 de cada sección del nivel 204 fueron entrevistados en sus respectivos salones de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la BUAP, dando un total de 100, con el fin de tener una muestra lo suficientemente representativa y confiable. Los alumnos contestaron los cuestionarios en presencia del investigador, dispuesto a explicarles el propósito del mismo y aclarar sus dudas, y recolectarlos de forma personal. En el caso de los docentes, se les aplicó el cuestionario en sus respectivos salones y en su horario de clase al personal asignado a dicha facultad, para tener al total del universo seleccionado. Posteriormente, fueron cuantificados los instrumentos y los resultados se procesaron en una base de datos hecha en el programa Excel para su análisis.

### CONCLUSIONES

De los resultados más sobresalientes sobre la eficiencia del programa de TCU Inglés desde el punto de vista de los alumnos, es que el idioma inglés tiene mucha importancia tanto personal como profesional; pero la utilidad de este programa es de tipo regular y el dominio que tienen sobre esta lengua extranjera es menor del 50% con respecto a otras universidades. Por otra parte, la comunidad propone reorientar los objetivos a contenidos académicos actuales, ya que no se cubren acualmente las necesidades de la comunidad estudiantil, en aspectos académicos específicos. Asimismo, es necesario reorientar los mecanismos de evaluación, que ayuden a la comunidad a reforzar el conocimiento adquirido y desarrollar habilidades específicas para el aprendizaje de la lengua extranjera, desde las necesidades reales de los alumnos. Los docentes, por su parte manifestaron que es necesaria la creación de programas de capacitación continua con el fin de mantener la claridad y la eficiencia en el uso del enfoque comunicativo y para el buen desarrollo de habilidades comunicativas. También hay que revisar el número de horas de instrucción totales y por nivel, pues al parecer son insuficientes. Igualmente hay que analizar la evaluación, diseño y elaboración de materiales auténticos y otros recursos, y estudiar la validez y confiabilidad del proceso de evaluación. (Ver cuadro 1.)

Por otra parte, sobre la funcionalidad, los alumnos opinaron que es necesario el desarrollo de habilidades comunicativas durante su proceso de instrucción y la aplicación de un examen oral para el mejoramiento de su competencia comunicativa, que abarque aspectos académicos y profesionales más que generales; la revisión de objetivos generales y específicos, metodología del programa de estudios y la infraestructura. Por su parte, los docentes concuerdan con la comunidad estudiantil en la necesidad de revisar la infraestructura, facilidades y equipo con que se cuenta actualmente para el mejoramiento del proceso de enseñanza, así como la revisión de los propósitos mismos del CAAT y su utilidad, la creación de mecanismos de capacitación para el mejoramiento del desempeño académico sobre aspectos metodológicos, didácticos y tecnológicos, y la revisión de objetivos generales y específicos con el fin de hacerlos lógicos, per-

Alumnos		Docentes	
Dominio del idioma después de cursar los cuatro niveles es menor de 50%	46 alumnos	Posibilidad de alcanzar 450 puntos TOEFL, es menor de 50%	5 docentes opinaron
Solo en un 50% se evalúan aspectos comunicativos	43 alumnos	Sólo en un 50% se desarrollan habilidades comunicativas	4 docentes
La eficiencia del TCU Inglés es regular	49 alumnos	La eficiencia y claridad para alcanzar los objetivos es poca	8 docentes
La retroalimentación del examen es regular	50 alumnos	La relación de los procedimientos de evaluación con los objetivos es poca	7 docentes
En su mayoría se realizan actividades no comunicativas	Roll plays 701 Memorización 623 Trabajo individual 426	Las interacciones utilizadas no se clasifican como comunicativas	Roll plays 43 Memorización 74 Trabajo individual 37
La comprensión lectora y de redacción son necesarias	Leer 317 Escribir 311 Escuchar 218	La gramática, escritura, lectura es lo más importante	Gramática 38 Lectura 35 Escritura 48

Cuadro 1: Puntos de coincidencia de docentes y alumnos sobre la eficiencia del programa de TCU Inglés.

Alumnos		Docentes	
Es poca la oportunidad de alcanzar 450 puntos TOEFL	80 alumnos	El numero promedio de cursos es insuficiente	6 docentes
El desarrollo de habilidades comunicativas es regular	46 alumnos	Las facilidades para el desarrollo del enfoque comunicativo son muy pocas	6 docentes
La infraestructura con la que se cuenta es regular	50 alumnos	No es óptima la infraestructura	10 docentes
La relación de los objetivos específicos con el objetivo general es regular	53 alumnos	La lógica, pertinencia y secuencia del programa es regular	6 docentes

Cuadro 2. Puntos de coincidencia de docentes y alumnos sobre la funcionalidad del programa de TCU Inglés.

tinentes para la comunidad estudiantil y, por último, la creación de mecanismos de apoyo académico y económico por parte de la administración que faciliten las oportunidades de mejoramiento del personal docente. (Ver cuadro 2.)

Finalmente, en el rubro de la eficacia los alumnos concuerdan en que el porcentaje para acceder a programas de intercambio es menor al 50%; que existe una deficiencia clara en el desarrollo de habilidades específicas como la lectura y escritura para enfrentar textos en una lengua extranjera y por tanto, una considerable reducción de oportunidades para ingresar a programas de intercambio en el extranjero; que la lógica del programa de estudios es de tipo regular y que la actualización de los contenidos es necesaria, pero en su contexto y necesidades, así como la revisión del desfase e incremento en el número de recursos que se tienen del nivel 101 al 203 y 204. Los docentes, por su parte, perciben al igual que los alumnos la falta de coherencia y claridad de los objetivos de los programas de estudio, debido a que éstos no están basados en un análisis de necesidades desde su creación y que por ende no existen mecanismos metodológicos que puedan facilitar la evaluación del objetivo general y los objetivos específicos con respecto a todos los demás elementos dentro de dicho programa de estudios. Tampoco está definido lo que los alumnos deberán ser capaces de hacer al finalizar su proceso de instrucción, ni grado y forma de medición de lo aprendido en el salón de clase, el análisis y participación en el proceso general de evaluación y la utilidad del libro de texto y materiales didácticos. Por último, se mencionó la falta de apoyo académico y económico por parte de las autoridades para la mejora del desempeño académico. (Ver cuadro 3.)



Alumnos		Docentes	
La lógica de los contenidos en cada nivel es aceptable	50 alumnos	La especificidad de los contenidos es regular	8 docentes
La cobertura de los objetivos por nivel es regular	42 alumnos	La especificación de lo que el alumno debe hacer no es claro	8 docentes
La necesidad de actualizar el programa es alta	57 alumnos	La claridad y especificidad de los objetivos es mala	5 docentes
La oportunidad de acceder a programas de intercambio es poca	42 alumnos	La utilidad de lo enseñado en los cuatro niveles es poca	6 docentes

Cuadro 3: Puntos de coincidencia de docentes y alumnos sobre la eficacia del programa de TCU Inglés.

En el análisis realizado al programa de estudios, se encontró que éste no estuvo basado en un análisis de necesidades y por lo tanto no puede ser considerado como racional; con respecto a la relevancia, está basada en competencias comunicativas muy bajas y se encontró que el objetivo general no es factible en términos de contexto, facilidades, personal y recursos disponibles. Por otra parte, no existe ninguna relación coherente entre el objetivo general del programa y los objetivos de los cursos y esto hace que los objetivos no sean lo suficientemente comprensibles en los aspectos que se quieren alcanzar al finalizar el proceso de instrucción; de igual forma, no hay una explicación de cómo el contenido se puede llevar a cabo, ni una descripción exacta sobre el nivel de eficiencia y, por lo tanto, no es posible determinar si los objetivos son alcanzables. Con respecto a su conveniencia, los objetivos parecen estar en un nivel muy básico, son vagos y redundantes; como los objetivos fueron tomados tal cual, el libro de texto no puede tener flexibilidad para la modificación o adaptación de los mismos. (Ver cuadro 4.)

Componentes curriculares evaluados	Conclusiones
1. Descripción de la Población	Deficiente (no existe investigación)
2. Lo Racional	Deficiente (basado en sentido común)
3. Análisis de Necesidades	Deficiente (no existe investigación sistemática)
4. Propósito del Programa	Deficiente (no factible)
5. Objetivos Generales	Deficiente (vago e inconsistente)
6. Objetivos Específicos	Deficiente (vago e inmensurable)
7. Metodología	Deficiente (no específico)
8. Materiales	Deficiente (inapropiado para el propósito del programa)

Cuadro 4: Componentes Curriculares Evaluados en el Programa de TCU Inglés.

Como se puede observar, todos los componentes evaluados del programa de estudio TCU Inglés resultaron deficientes y corroboran lo encontrado en los instrumentos aplicados a los alumnos y a los docentes de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la BUAP. Dichos resultados responden de forma clara las preguntas que se hicieron al principio de esta investigación, así como a las premisas establecidas. Se hace evidente la necesidad de realizar una serie de recomendaciones con la finalidad de elevar la calidad del programa de estudios del TCU Inglés para la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la BUAP. En primer lugar, es muy importante el realizar un análisis de las necesidades reales en las diferentes áreas de conocimiento en las que hoy en día se dividen todas las carreras que ofrece la Universidad, con el fin de conocer y establecer las necesida-

des personales, materiales y contextuales de los involucrados en el desarrollo de dicho programa de estudios. De esta forma, sería posible realizar cambios profundos en la planeación de éste, y por otra parte, modificar aspectos de metodología, diseño y procedimiento, ya que ha quedado claro que no se pueden realizar evaluaciones de tipo cognitivo pues no existe una metodología específica dentro del mismo programa que permita evaluar su éxito ni sus alcances o limitaciones. Otro problema encontrado en esta evaluación, es la falta de conexión entre muchos componentes curriculares; en otras palabras, algunos elementos del programa muestran contradicciones profundas. Por ello, hay que analizar si existe o no relación entre producto y resultados, expectativas y necesidades sociales reales, vigencia de conocimiento y competencias, relevancia y pertinencia. No se puede establecer con claridad lo que se pretende obtener de los alumnos al finalizar su proceso de instrucción, por lo cual es necesario analizar con más detalle otros componentes desde diferentes puntos de vista, utilizando diferentes metodologías de evaluación que permitan a los evaluadores y administradores obtener conclusiones precisas para poder realizar modificaciones, adaptaciones y mejoras con el fin de alcanzar la calidad deseada y una clara relación entre producto, proceso, metas y objetivos en el programa de estudios.

Es pertinente mencionar que las limitaciones que enfrentó esta investigación fueron de diversos tipos: sólo se enfocó en aspectos cuantitativos de forma sumativa y no cualitativos, esto quiere decir que únicamente se evaluó el producto del programa del TCU Inglés y no el proceso del mismo, pues por razones de tiempo esto no podía realizarse; sin embargo, los resultados obtenidos pueden utilizarse para plantear cambios, modificaciones y adaptaciones al programa de estudios para mejorar la validez y eficiencia de los mismos, y los instrumentos podrían ser útiles para aquellos que persiguen el mismo fin en las diferentes facultades donde el programa es llevado a cabo. También pueden ser usados por aquellos que deseen aplicarlos a otros programas de estudio, haciendo las modificaciones pertinentes a los contextos en los cuales dichos programas operan.



## B I B L I O G R A F Í A

- Beretta, A., *Toward a Methodology of ESL Program Evaluation*. TESOL Quarterly 20(1) 1986.
- Bloom, B.B., J.T. Hastings y G.F. Maclaus, *Handbook on Formative and Summative Evaluation of Student Learning*. Nueva York: McGraw Hill, 1971.
- COPAES, *Manual de Procedimientos para el Reconocimiento de Organismos Acreditadores de Programas Académicos del Nivel Superior*. México: COPAES, 2000.
- De la Orden Hoz, A., *Hacia un modelo para evaluar la calidad universitaria. Seminario sobre la evaluación de la calidad universitaria*. México: Universidad Anahuac: 1995.
- Farre, A. y L. Gol, *Escalas para la evaluación del trastorno por déficit de atención de hiperactividad*. Madrid: TEA, 1982.
- Lynch, B., *Language Program Evaluation Theory and Practice*. Londres: Cambridge University Press, 1996.
- Monedero, J., *Bases teóricas de la evaluación educativa*. Archidona, Málaga: Ediciones Aljibe, 1988.
- NAFTA, Tratado de Libre Comercio para América del Norte. [www.mexico-trade.com](http://www.mexico-trade.com), abril, 2004:
- Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, *Exámenes de las políticas nacionales de educación*. México: Educación Superior París: Les Éditions de l'OCDE, 1997.
- Parlet, M. y D. Hamilton, "Evaluation as Illumination: a New Approach to the Study of Innovatory Programs". In G.V. Glass (Ed.), *Evaluation Studies Review Annual*, Vol. 1 Beverly Hills, Calif.: Stage, 1976.
- Rea-Dickens, P. and K. Germaine, *Evaluation*. Oxford: Oxford University Press, 1993.
- Secretaría de educación Pública, *Programa Integral de Desarrollo Educativo Puebla*. Puebla: SEP, 2000.
- Secretaría de Educación Pública, *Programa Nacional de Educación*. México: SEP, 2001.
- Taba, H., *Elaboración del currículo*. Buenos Aires, Argentina: Truquel, 1983.
- Tyler, R.W., *Basic Principles of Curriculum and Instruction*. Chicago: University of Chicago Press, 1949.
- Universidad Autónoma de Puebla, *Plan de Desarrollo*. Puebla: BUAP, 1994.
- Wye, C. y R. Sonnichsen, *Statistical Principles in Experimental Design*. Nueva York: McGraw Hill, 1992.